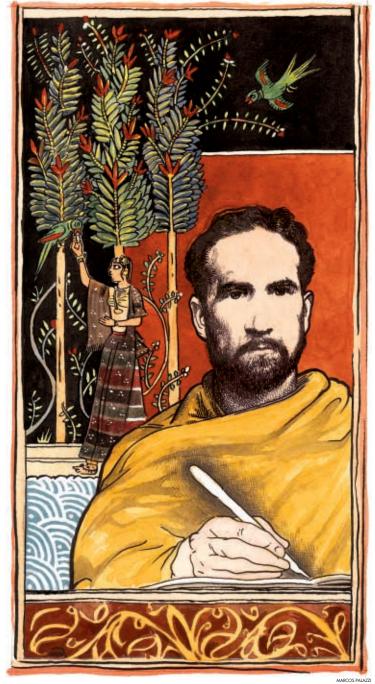
MÚSICA

VIERNES, 24 NOVIEMBRE 2000

LA VANGUARDIA



Mircea Eliade

Novelista del amor, historiador del espíritu

■ EN LOS CINCO ÚLTIMOS AÑOS se han traducido por primera vez en España o se han recuperado más de quince obras de Mircea Eliade. Esta abultada cifra revela la influencia en aumento del escritor e historiador de las religiones nacido en Rumania en 1907 y fallecido en EE.UU. en 1986. las trajories nacione en venina en 1707 rancetto de 122.00 cm 1700. En su vertiente novelística, la obra de Eliade es ante todo una larga meditación sobre el amor teñida de toques fantásticos. Y se beneficia de la ola de recuperación de grandes autores de la Europa central, que iniciaron su carrera en los años de entreguerras y tuvieron que optar luego por el exilio o el silencio, como es el caso de otro "recuperado" reciente, Sándor Márai.

Como historiador, Eliade encontró puntos comunes a una gran variedad de manifestaciones religiosas, lo que le conecta con una sensibilidad espiritual pluralista y difusa muy de nuestro tiempo. Y en todos los planos de su actividad, el autor de "El mito del eterno retorno" supo explicar cómo cualquier experiencia humana puede interpretarse en términos míticos o arquetípicos, con el consiguiente mensaje de optimismo existencial.

La publicación esta semana de su novela "Maitreyi", así como del libro que la Maitreyi real escribió sobre él, da pie en las páginas siguientes a una mirada general sobre la rica obra de Eliade. - SERGIO VILA-SANJUÁN

Pasión prohibida en la India colonial

JOAQUÍN GARRIGÓS

a primavera de 1928 fue decisiva en la vida de Mircea Eliade. A principios de abril se marchó durante tres meses a Italia. Preparaba a la sazón su tesis de licenciatura sobre la filosofía del renacimiento italiano, pero en la Biblioteca de la Universidad de Roma descubrió el libro "A history of indian philosophy", de Surendranath Dasgupta, profesor en la Universidad de Calcuta, lo que le hizo dar un giro a sus inquietudes intelectuales dirigiéndolas a la filosofía oriental. En su autobiografía confiesa que, en el prólogo, Dasgupta agradecía el patrocinio del maharajá de Kassimbazar, bajo cuyos auspicios se había publicado el libro.

Eliade copió la dirección y le es-

cribió al maharajá solicitando una beca para poder estudiar dos años con Dasgupta quien, por su parte, aceptó tomarlo como discípulo. Cinco meses más tarde, el maharajá contestó afirmativamente su petición y el 22 de noviembre de dicho año se embarcó para India, donde habrían de transcurrir tres años de

Se instala en Calcuta, en la pensión angloindia de la señora Perris, en el número 82 de Ripon Street y acude a las clases de Dasgupta en la universidad, para estudiar filosofía

Las vivencias indias las recoge en su diario íntimo, libro que tiene un importante valor documental pero también literario. Por sus páginas desfila toda una comedia humana de personajes con los que comparte

Continúa en la página siguiente

Eliane MIRCEA ELIADE: NOVELISTA DEL AMOR, HISTORIADOR DEL ESPÍRITU





Mircea Eliade en 1930, cuando estudiaba filosofía y sánscrito en Calcuta (izquierda). Arriba, una imagen de Maitreyi en 1929-1930; la joven era la hija del profesor que acogió a Eliade en su casa y entre ambos nació un apasionado idilio. A la dere-cha, Maitreyi Devi y Mircea Eliade durante su reencuentro en Chicago en 1973



Viene de la página anterior

la vida en la pensión y correrías por la ciudad, amoríos, chismes, pasiones, escapadas al barrio chino y fumaderos de opio: las clases en la universidad, el choque del joven europeo con la cultura del país asiático, la revuelta india contra los ingle-ses, etcétera, pero también es un libro de meditaciones y vivencias íntimas, la tensión perpetua entre la tentación carnal y el esfuerzo que ha de hacer para ser un sabio. Todo eso confiere a la narración el ritmo trepidante de una novela.

Éliade rechaza todo artificio e impone la primera persona en la narración, asumiendo así la responsabilidad de sus actos (no siempre edificantes). El libro está impregnado de la misma autenticidad que brota de las páginas de su novela de adolescencia "La novela del adolescente miope" e incluso "Maitreyi". Elia-de deja al desnudo su personalidad, es una personalidad en formación asediada de tentaciones, contradic-ciones, inquietudes y sueños. La personalidad de un genio.

Idilio y ruptura

Dasgunta inmediatamente advirtió las facultades excepcionales que concurrían en su discípulo y, si-guiendo la usanza india de que el alumno se forme junto al maestro, lo invitó a vivir en su casa. En enero de 1930, abandonó la pensión para instalarse en casa de Dasgupta, en un barrio residencial de Calcuta. Allí vivían su esposa con sus dos hiias: Maitrevi, que entonces tenía 16 años, y Chabú de 11, más una multi-tud de criados y parientes.

Pronto nace un apasionado idilio entre Maitreyi y Eliade que dará lugar a una de las más bellas historias de amor de la literatura, con la rara particularidad de que los propios es-critores han sido los protagonistas de los hechos narrados.

Dasgupta, al enterarse, reaccionó de modo brutal: expulsó a Eliade de su casa y le prohibió cualquier contacto con ningún miembro de la fa-milia. Dasgupta, brahmán de casta, no pudo vencer sus prejuicios. En una actitud abiertamente racista, no podía tolerar el matrimonio de su hija con un extranjero so pena de incurrir en deshonor, ni siguiera tomó en consideración la intención de Eliade de convertirse al hinduismo. Escrúpulos que, años después, no le impidieron abandonar a su familia para irse a vivir con una joven estudiante india.

Esa ruptura sumió a ambos en la desesperación. Eliade estaba muy enamorado, deseaba fundirse con

India y al perder a Maitreyi sentía que también había perdido al país. Se marchó a un "ashram" del Hima-laya en busca de la "India eterna". con intención de practicar el yoga y hacerse anacoreta, pero las tentaciones de la carne le hicieron fracasar en su intento y, a los seis meses, vol-vió a Calcuta. Allí Maitreyi trató de reanudar el contacto con él, pero Eliade se mantuvo fiel a la palabra dada a su padre y los dos amantes

no volvieron a verse hasta 1973. "Maitreyi", escrita en el año 1933, ya de vuelta en Bucarest, presenta la misma actitud de autenticidad y sinceridad que sus otras obras de recuerdos. Conserva los nombres de la protagonista, de su herma-na Chabú y de algunos familiares. Las variaciones sobre los hechos reales son mínimas. Incluso las cartas y notas de los personajes son auténticas. Alternan continuamente los planos autobiográfico v novelesco; a través de este último se nos introduce en un mundo exótico y fascinante en que se asiste a la confronta-ción entre las dos culturas, visto en este caso desde la perspectiva del eu-ropeo (curiosamente, la censura de la Italia fascista la prohibió por violar las leyes raciales). Creo que sólo el hecho de haber sido escrita en un idioma sin circulación internacional privó a esta novela, como a otras del autor, de haber figurado en su momento entre las grandes de la literatura europea. Y posiblemen-te otro hubiese sido el destino de Eliade si en los años treinta sus novelas hubiesen estado en los escaparates de las librerías de París.

Una novela polémica

La historia está enfocada desde una doble perspectiva: el protagonista narrador, con ayuda del dia-rio, cuenta los hechos pero a una distancia temporal que le permite in-tercalar notas y apostillas a esos hechos, lo que le da el dinamismo de una confesión, y al lector la impresión de objetividad.

A la pregunta en bengalí con la que Eliade abre la novela, "¿Te acuerdas de mí, Maitreyi? Y si te acuerdas, ¿podrás perdonarme al-gún día?", Maitreyi respondió 43 años después con "It does not die" ("Mircea", en la versión española).

Sólo muchos años más tarde conoció Maitreyi la existencia de la novela. Siguiendo la tradición india. los padres la casaron, tuvo hijos y se convirtió en una poetisa notable en lengua bengalí. En ocasión de un viaje con su marido a Europa en los años cincuenta le causa extrañeza que personas desconocidas conozcan su nombre; unos rumanos en

LAS OBRAS

"Maitreyi. La noche bengalí" MIRCEA ELIADE • TRAD. J. GARRIGÓS •

KAIRÓS • 200 PÁGS. • 1.950 PTAS. "Mircea.

Una historia de amor' MAITREYI DEVI • KAIRÓS • TRAD. N D'AMONVILLE • 288 PÁGS • 2 400 PTAS

Eliade vivía en casa de su maestro en Calcuta: allí nació un idilio entre el joven y Maitreyi, una de las hijas del profesor, que acabó en escándalo

La ruptura sumió a ambos en la desesperación: los dos amantes no volvieron a verse hasta cuarenta años más tarde

De vuelta a Rumania, Eliade escribió la novela autobiográfica "Maitreyi" en 1933; en ella asistimos a la confrontación entre las dos culturas

En 1976, Maitreyi, convertida ya en una poetisa notable en lengua bengalí, contó en otro libro su versión de los hechos

París le hablaron del libro, que había sido traducido al francés en el año 1950 con el título de "La nuit bengali". A punto de salir para Lon-dres, conoce en el hotel a un rumano al que le pregunta por Eliade. Es-te le dice que vive sólo a unas manzanas. No puede demorar el via-je (Eliade, además, estaba en Suiza) pero le escribe manifestándole su deseo de verlo. Eliade no le contestó. Escribió en su diario el 16/IX/1953 (anotación inédita): "¿Cómo podría volver a verla des-pués de haber publicado 'La nuit bengali?'... No me atrevo a mirarla a los ojos. Tengo su dirección de Calcuta. Ya le escribiré". No consta que lo hiciera.

Hasta principios de los años setenta, Maitreyi no volvió a oír ha-blar del libro de Eliade y, en 1972, el indianista rumano Sergiu Al-George la visitó en Calcuta y le contó la historia de Eliade y todos los pormenores del libro. Su reacción fue de absoluto rechazo y de tachar de calumnia todo el perfil que de ella traza Eliade en la novela, sobre todo su acentuado erotismo.

El año 1973 se celebró el centenario de Gandhi, y Maitreyi consiguió ser incluida en la delegación cultural india que viajó, con ese motivo, a Estados Unidos. Allí fue a Chicago y se entrevistó con Eliade.

Son muy pocas las menciones del diario de Eliade sobre esta visita. Habrá que esperar a la publicación de los textos inéditos para saber la verdad. Por lo que él cuenta, no pareció agradarle mucho. "13 de abril. Encuentro con Maitreyi. Después de casi 43 años. Todo me parece inverosímil, irreal, falso y, en cier-to sentido, de mal gusto. 26 de abril. No he anotado aquí casi nada en relación con esta visita. Tendré que contarlo todo con más detalle en el segundo volumen de la autobiografía. Por ahora sólo un detalle: el admirable comportamiento de Christinel. La ha acompañado por to-das partes, ha pasado todo su tiempo libre con M. (hay que añadir mu-chas más cosas)." Lamentablemente, la autobiografía se quedó parada en 1960.

Sí es cierto que Maitreyi le pidió que no se tradujese el libro al inglés mientras ella viviese. Como así su-cedió. Maitreyi murió en 1990.

En 1976, Maitreyi replicó con su libro, escrito inicialmente en bengalí y pronto traducido al inglés. Un maravilloso romance empapado de poesía. Muy diferente como estilo a la novela de Eliade, aunque escrito con gran talento. Mientras la fuente de Eliade fue el diario, Maitreyi escribe bajo los impulsos de la emo-ción y a considerable distancia, lo que tiñe el libro de subjetivismo y donde las imágenes están más empa-ñadas, pero eso en absoluto desmerece la calidad literaria del libro, ya que, al fin y al cabo, este valor debe primar sobre la mayor o menor exactitud de tal o cual hecho. La estética literaria es lo que cuenta, pues estamos, antes que nada, ante dos obras literarias; la fidelidad de

los hechos será algo que interese sólo a los eliadistas. Tampoco hay da-tos en el diario de Eliade de su opinión sobre este libro. Sí comenta la visita que hizo Maitreyi a Bucarest en 1978 para una posible traduc-ción al rumano de su novela, aunque no aparecería hasta 1992.

Las secuelas del libro

Cuando la familia de Maitreyi conoció el contenido de la novela de Eliade, se sintió ofendida. El comportamiento de Maitreyi ponía en entredicho a todos sus miembros. Cuenta Eliade en la entrada del diario de 29/II/1984 la visita del hermano menor de Maitrevi: "No sé qué creer. ¿Chantaje? ¿Histeria? Me ha dicho que sus hijas no podrán casarse, que han quedado en evidencia. Oue Maitrevi es una loca porque que Mairreyi es una loca porque se acostó con Tagore, conmigo y con muchos otros. Que es una puer-ca. Hace un año Maitreyi decía que nos darían a los dos el premio Nobel conjuntamente, por nuestras dos novelas autobiográficas. Él afirma que yo debería dar un desmen-tido y decir la verdad. De lo contrario, la familia andaría en lenguas de todo el mundo. No entiendo qué clase de desmentido le va a permitir casar a sus hijas. Le he dicho que me escriba con datos concretos y de-

También Chabú en su veiez repudió el comportamiento de su hermana, en una entrevista concedida a la periodista Adelina Patrichi, de la televisión rumana. Reconoció y lamentó haber desencadenado ella la catástrofe y relató la crucial escena de los lagos (es decir, Eliade tocán-dole los pechos a Maitreyi por debajo del sari), que coincide sustancial-mente con la narración eliadiana en "Maitreyi". A la pregunta de la re-portera de si hubo verdadero amor entre ellos, responde: "Maitreyi creo que sí estuvo muy enamorada de él. En cambio, Eliade la tomó como un simple pasatiempo". A la pregunta de por qué fue su hermana a Chicago: "Creo que quiso reavivar la llama. ¡Qué idiotez por su par-te!". Después de ese viaje, su marido "fue un hombre terminado, destruido... y tras la aparición del libro nuestras relaciones se rompieron

Para Mircea Eliade, India fue un conjunto de experiencias iniciáticas, un itinerario espiritual donde Eliade se convierte en un Ulises en busca de su Ítaca, una Ítaca que no halló en India, adonde nunca volvió, y en cuya búsqueda empeñó to-da su vida.●

Joaquín Garrigós ha traducido varias obras de Fliade al castellano

Eliande MIRCEA ELIADE: NOVELISTA DEL AMOR, HISTORIADOR DEL ESPÍRITU

CRONOLOGÍA BIOGRÁFICA

- ▶ 1907. 13 de marzo (22 de febrero según el
- calendario juliano, vigente entonces). Nace Mircea Eliade en Bucarest, segundo hijo del capitán Ghorghe Eliade > 1921. 27 de diciembre. La "Revista de las Ciencias Populares" publica el relato "Cómo encontré la piedra filosofal", premiado en un
- ▶ 1922-23. Escribe "La novela del

- ▶ 1922-23. Escribe "La novela del adolescente miope"
 ▶ 1925-28. Estudiante de la facultad de Filosofia y Letras de Bucarest
 ▶ 1928. Licenciado en Filosofia con la tesis "Contribución a la filosofia del renacimiento". Sale para India
 ▶ 1930. Idilio con Maitreyi. Tras la ruptura (18 de septiembre), parte al Himalaya
 ▶ 1931. Hasta marzo, vive en los monasterios del Himalaya dedicado a la meditación en diciembre, abandona India
- meditación. En diciembre, abandona India ▶ 1933. Abril. Aparece la novela "Maitreyi". Junio, doctor en Filosofía con su tesis sobre
- ▶ 1937. Expulsado de la universidad bajo la acusación de pornografía por su novela "La señorita Cristina". Repuesto seis meses
- ▶ 1938. Internamiento en el campo de concentración de Miercurea Ciuc

- ▶ 1941-44. Consejero cultural en Lisboa. En 1944 muere su mujer, Nina Mares ▶ 1945. Septiembre. Se instala en París ▶ 1949. Aparece en París el "Tratado de
- historia de las religiones"

 ▶ 1950. Enero. Contrae matrimonio con ▶ 1950. Enero. Contrae matrimonio con Christinel Cotescu, con quien viviriá hasta su muerte. Agosto. Primera conferencia "Eranos" en Ascona con C. G. Jung, J. Wach, G. Van der Leeuw y otros ▶ 1951. Se publica en París "El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis" ▶ 1955. Aparece en francés "La noche de San Juan" con el título de "Forêt interdite" ▶ 1956. Octubre. Invitado por J. Wach, se traelada a Chicago.
- traslada a Chicago

 1966. Doctor honoris causa por la
- Universidad de Yale. Aparece el primer volumen de la "Autobiografía" en una editorial rumana de Madrid dirigida por Jorge Uscatescu
- ▶ 1967. Se autoriza en Rumania el nombre de Eliade y se publican algunos de sus libros
- ➤ 1969. Ve la luz "Mitos y símbolos"
 ➤ 1970. Doctor honoris causa por la Universidad Loyola de Chicago. "Fellow" de la Academia Británica. Aparece "De Zalmoxis a Gengis Khan". Obtiene la nacionalidad norteamericana

- ▶ 1973. Aparece en París el primer volumen del "Diario"
- ▶ 1976. Se publica en París el primer volumen de la "Historia de las creencias y las ideas religiosas'
- ▶ 1977. Es invitado por la Academia
- Rumana a visitar el país. Rehúsa

 1978. Se publica en París "La prueba del
- ▶ 1980. La Universidad de Lyon lo propone como candidato al premio Nobel de
- Literatura ante el jurado del premio

 ▶ 1981. Aparece en Estados Unidos la traducción al inglés de la "Autobiografía", por M. L. Ricketts
- ▶ 1984. Recibe el premio internacional Dante Alighieri, el Cordón de la Legión de Honor y el premio Isola d'Elba a la mejor novela extraniera del año en Italia ("Boda en el cielo"). La Academia Americana de Religión le rinde homenaje por su
- contribución en el campo de las religiones

 1985. La Universidad de Chicago otorga el nombre de Mircea Eliade a la cátedra de Historia de las Religiones. Por primera vez una cátedra recibe el nombre de una persona
- ▶ 1986. A las 9.40 del 22 de abril, muere Mircea Eliade de cáncer de pulmón

dad a su muerte, violentas campañas contra su persona e, incluso, su obra, en algunos sectores, sobre todo judíos, de Francia y Estados Unidos (ver recuadro).

Es indudable que Eliade adoleció de miopía política al no ver que, por debajo de la retórica pseudomística de Codreanu, Sima y sus mesnadas, había una pandilla de mamporreros xenófobos deseosos de hacerse con el poder. Sólo se cayó del guindo cuando sacaron las pistolas y, entre otros, asesinaron al polígrafo Nicolae Iorga, uno de sus grandes referentes intelectuales. Y en su novela "La noche de San Juan", Eliade ajustó las cuentas con el movimiento legionario.

Adiós a Rumania

Su proximidad a Nae Ionescu le acarreó ser internado por el gobierno durante tres meses en el campo de concentración de Miercurea Ciuc, en el año 1938. Temiendo por su seguridad, logró ser nombrado agregado cultural de la legación ru-mana en Londres en 1940 y, tras la ruptura de relaciones diplomáticas entre los dos países, pasó con idéntica función a Lisboa. Allí trabó amistad con otros exiliados como Ortega y D'Ors, por quienes siempre sintió gran admiración sólo superada por la que le tuvo a Unamuno.

Al terminar la guerra, se instala en París. Por breve tiempo dio clases en la École des Hautes Études de la Sorbona, hasta que por presiones del gobierno rumano se le retiró de la docencia. Cambia de lengua y adopta el francés para su obra cientí-fica. Vive de forma modesta (a veces incluso rayando en la miseria) y exclusivamente de sus libros, artículos y conferencias. Son años muy fecundos en su actividad de historiador de las religiones en los que su nombre, gracias al "Tratado de historia de las religiones", "El mito del eterno retorno" o "El chamanismo", se proyecta a un primer plano en el campo de su especialidad. En 1956 es contratado por la Uni-

versidad de Chicago para dar un curso de Historia de las Religiones. Lo que iban a ser nueve meses se

Eliade fue el líder intelectual de la llamada "joven generación", a la que pertenecen Emil Cioran, Eugène Ionesco y Vintila Horia

En 1956 es contratado por la Universidad de Chicago. Su estancia fue de treinta años, v simultaneó la escritura con la docencia

convirtió en una estancia de treinta años. Allí simultaneó la docencia con la escritura. Frutos son, en el campo científico, la monumental "Historia de las creencias y las ideas religiosas" y, en el literario, la ma-yor parte de sus obras de literatura fantástica, ésta siempre en lengua rumana, pues, a diferencia de otros compañeros de generación establecidos en el extraniero que cambiaron de lengua y se integraron en la cultura del país de acogida, él nunca abandonó el rumano para la literatura. Siempre le acompañó la nostalgia por su país de origen, adonde nunca volvió, pese a los intentos del régimen de Ceausescu por atraérse-lo en sus últimos años. Puso como condición la publicación completa de su obra, algo con lo que nunca es-

tuvieron dispuestos a transigir. Mircea Eliade falleció en Chicago el 22 de abril de 1986. - J. G.

De Bucarest a Chicago pasando por París

ircea Eliade nació en Bucarest el 13 de mar-zo de 1907, hijo de un oficial del Éjército rumano. Pasó los primeros años de su niñez en Râmnicu Sarat, por destino militar de su padre, hasta que en 1914 la familia se instala de nuevo en Bucarest.

Durante sus estudios de bachillerato en el liceo Spiru Haret de la capital, Eliade no fue un niño prodigio ni acaparador de premios. Sobresaliente en algunas materias, me-diocre en otras, suspendió en alguna ocasión e incluso a punto estuvo de repetir curso. Esos años fue un apasionado de las ciencias naturales y de la química. En su buhardilla de la calle Melodiei (hoy Radu Cristian) tenía una importante colección de insectos y plantas que él mismo se procuraba durante sus excursiones por el campo.

De adolescente vuelca sobre lo que le apasiona su extraordinaria capacidad de trabajo, la misma que le acompañará toda su vida y que ha dado origen a una impresionante obra literaria y científica. De niño sabía que quería ser escritor, y no uno cualquiera, y a los 14 años ya se asoma a imprenta. En 1921, la "Revista de las Ciencias Populares" convoca un concurso entre estudiantes de bachillerato. Un cuento sobre un tema científico. Eliade ganó con el relato "Cómo encontré la piedra fi-losofal", premiado con 100 lei y la publicación del cuento. A lo largo de los años posteriores, las páginas de esa revista y de otras vieron a me-nudo la firma de Eliade al pie de relatos fantásticos.

Todas sus experiencias de adolescente, crisis, incertidumbres, etcéte-ra, las plasmó en un libro autobioaños, "La novela del adolescente miope", en el que se propuso presen-tarse a sí mismo y a otros de su edad tal y como eran, lejos de la visión edulcorada que la literatura ofrecía de la adolescencia.

Un novelista de moda

En 1925 ingresó en la facultad de Filosofía y Letras para estudiar Fi-losofía. Enseguida estableció estrecho contacto con el profesor de Lógi-ca y Teoría del Conocimiento Nae Ionescu, mentor espiritual de toda una generación de intelectuales, el cual le ofreció las páginas de su periódico "Cuvântul" (La Palabra), riodico "Cuvăntul" (La Palabra), en el que publicará dos artículos



Una imagen del escritor Mircea Eliade a finales de los años cincuenta

Sebastian y la Guardia de Hierro

■ Uno de los intelectuales más brillantes en la Rumania de los años 30 fue Mihail Sebastian (1907-1945). Narrador y dramaturgo de éxito, todo parecía sonreírle salvo por un detalle: era judío en unos años adversos. Su "Diario" de los años 1935 a 1944, mantenido inédito hasta 1996, es un documento estremecedor donde Sebastian narra su progresivo apartamiento primero de los círculos literarios, después de sus amistades próximas, por último de la vida normal de los ruma-nos en razón de las sucesivas legislaciones antisemitas. Entre esos amigos de los que se aleja figuran su maestro, Nae Ionescu, y su íntiamigos de los que se aleja riguran su maestro, Nae Ionescu, y su mino amigo Mircea Eliade, con cuya esposa, Nina, había salido cuando ella era soltera (fue él quien los presentó). Del "Diario" se desprende la ya conocida imagen de un Eliade cada vez más escorado a la derecha, hasta la misma órbita de los siniestros Guardias de Hierro. El libro de Sebastian, traducido al francés en 1998 y recién publicado en EE.UU., ha levantado cierta polémica: el escritor rumano Norman Manea lo ha utilizado para acusar a Eliade de haber abandona-do a su amigo a su suerte, generando la réplica del historiador Mac Linscott Ricketts, quien relativiza el "fascismo" eliadeano y afirma que el cariño entre ambos autores se mantuvo hasta el final. – S.V.

semanales de temas literarios y cul-

Su estancia de tres años en India para estudiar filosofía oriental y sánscrito no interrumpió su obra literaria, pues seguía mandando artículos y crónicas. Todo ello al mar-gen de los libros escritos en India sobre temas indios y literatura. Allí escribió su primera novela, "Isabel y las aguas del diablo", una mezcla de experiencias personales y de ficción envueltas de erotismo y misticismo en el ambiente exótico de India.

Tiene que regresar a Rumania para cumplir el servicio militar. Es nombrado ayudante de la cátedra de Nae Ionescu. La década de los treinta es quizá la más fecunda de Eliade por la cantidad de libros y artículos publicados. Paralelamente, funda el grupo Criterion, con el que recorre el país dando conferencias y mesas redondas. Funda la revista de orientalismo y estudios religio-sos "Zalmoxis", abierta a especialis-tas extranjeros, publica el "Yoga" en Francia, etcétera. Por otro lado, se convierte en el novelista de moda tras el arrollador éxito de "Maitreyi", que agotó varias ediciones y que repitió con "Los jóvenes bárbaros" y "La señorita Cristina", entre otras. Mircea Eliade se convirtió en el líder intelectual indiscutible e indiscutido de la llamada "joven gene ración", a la que pertenecen figuras como el pensador Emil Cioran, el dramaturgo Eugène Ionesco y el novelista Vintila Horia.

El torbellino que azotaba a Europa en los años treinta sopló también sobre Rumania, y Eliade, como todos los de su generación, sintió sus efectos. Nae Ionescu había pasado a ser el ideólogo de un movimiento de extrema derecha. Su llamamiento para la construcción de "un hom-bre nuevo" y de un estado cultural impregnado de espiritualidad caló en muchos intelectuales de la época sensibles a sus ideas. El propio Elia-de en su "Autobiografía" no niega haber sentido esas simpatías, aun cuando fueron de breve duración, 1936-38, y no tuvo ninguna implicación práctica ni política en el movimiento, del que nunca fue militante. Para él, el movimiento legionario no era un fenómeno político, sino ético y religioso. En sus artículos de la época, Eliade no hace planteamientos políticos (a diferencia de Nae Ionescu), sino que escribe sobre valores, ni tampoco hay una so-la línea antisemita. Pero ese acercamiento desencadenó, con posterioriTin Lea Eliande: NOVELISTA DEL AMOR, HISTORIADOR DEL ESPÍRITU

Notas para la sinfonía rumana

rancusi, Cioran, Io-nesco y Eliade com-ponen la línea delantera del espléndido equipo de intelectuales y creadores que Rumania ha dado al mundo en este siglo. La relación entre el peso de dicho país en la escena de las naciones v su aportación intelectual está claramente descompensada a favor de la segunda magnitud. Tan sólo Irlanda, con su ubérrimo monocultivo literario - Joyce, Beckett, Yeats, Shaw, Heaney-, estaría capacitada para competir en un hi-potético concurso donde países periféricos, olvidados, del Viejo Continente rivalizaran en capital creativo

A diferencia de los irlandeses, concentrados en el territorio literario, los grandes creadores rumanos han desarrollado sus carreras en ámbitos diversos, desde la escultura (Brancusi) hasta la dramaturgia (Ionesco), pasando por el pensamiento (Cioran, Eliade) o la música (Celibidache).

Sin embargo, pese a esta dis-persión, muchos de ellos coinciden en una serie de aspectos, acaso propiciados por la misma precariedad de la situa-ción rumana y la consiguiente diáspora: la búsqueda de horizontes, la vocación de absoluto, la aproximación a la pure-za y a la abstracción.

Constantin Brancusi, autor

de la "Columna sin fin", decía que "cuando ves un pez, no piensas en sus escamas, sino en la velocidad de su movimiento (...) Eso es lo que yo he querido expresar. Si hubiera tallado sus aletas, sus ojos y sus escamas, habría detenido su movimiento, obteniendo una simple muestra de la reali-

Los grandes creadores rumanos del siglo coinciden en su busca de horizontes v en su vocación de absoluto

dad. Lo que a mí me ha interesado ha sido atrapar el fulgor de su espíritu".

Algo parecido hubiera podi-do decir Mircea Eliade, infatigable investigador de los veri-cuetos del espíritu, infatigable compilador de sus refle-jos. Y otro tanto dijeron, en muy distinto tono, Eugène Io-nesco o Emil Cioran, severísimos analistas de la realidad del siglo; el primero, desde su posición de sagaz observador de una sociedad que corre hacia el absurdo; el segundo, des-de la radical lucidez de quien sabe que dicha carrera llegó a su término hace ya mucho tiempo; y ambos, desde un humor feroz, que esgrimieron valerosamente como último recurso ante las simas de la desesperación.

Todos ellos, con sus distintos registros y notas, han parti-cipado en la composición de una sorprendente y brillante sinfonía rumana

LLÀTZER MOIX

Los secretos de un alquimista literario

MIRCEA HANDOCA

ircea Eliade, brillante escritor rumano del periodo de entreguerras, es al mismo tiempo uno de los más conocidos historiadores de las religiones y orienta-listas del mundo. Ya en 1950, su nombre figuraba en todos los diccionarios y enciclopedias. Su obra literaria llega casi a las ocho mil páginas. Los primeros trabajos literarios pertenecen al género fantásti- co. Al relato con el que debuta, "Cómo encontré la piedra filosofal", le siguen algunos de corte "realista", donde la primacía corresponde al análisis psicológico. En los últimos tres decenios de su vida, vuelve a predominar lo fantástico. Su producción de juventud revela, en ma-yor o menor medida, elementos autobiográficos. Domina la introspec-ción y no se narran acontecimientos, sino que se analizan los recove-cos más ocultos del alma. El joven autor, empapado de sensualidad, dota en ocasiones a sus personajes con sus propias vivencias, domina-das por la obsesión de la carne. Desazón, miedo, perturbaciones físi-cas o alucinaciones se diseccionan con lucidez y naturalidad. Atentas lecturas de Dostoievsky,

Nietzsche, Balzac y Maupassant le ofrecieron una "orientación" y le llevaron a perfeccionar su técnica

pero sin que se convirtiera en tributario de ellos. A esa actividad febril de los comienzos se le añade el empeño por crear personajes auténti-cos y viables. A ese periodo pertenece "La novela del adolescente miope", de publicación póstuma (1989), que en realidad es un diario disfrazado de novela. Novela de aventuras espirituales, "Isabel y las aguas del diablo" (1930) es un análisis psicológico donde mezcla sueños y realidad, desbordante de vitalidad y sensualidad.

Su celebridad como escritor en Rumania se de-"Maitreyi", traducida hasta el presente a

Literatura realista y fantástica

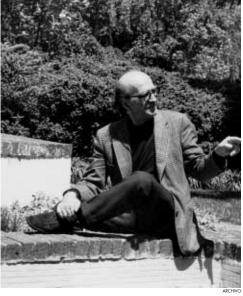
Del ciclo de las novelas realistas forman parte "Retorno del paraíso" (1934), en la que predomina la técnica del monólogo interior, y "Los jóvena la techica dei noniologo interior, y Los Jove-nes bárbaros" (1935), amplio retablo social. La primera presenta a los jóvenes de la generación del propio Eliade en el meollo de los aconteci-mientos de los años 1932-33. La mayor parte de la acción transcurre en Bucarest, en los cafés, en la redacción de un periódico y en una fábrica durante las grandes huelgas que sacudieron a la ca-pital rumana. Pavel Anicet, el personaje principal, es un joven rubio, de complexión atlética, guapo y fascinante. De gran inteligencia, prometía un futuro brillante pero dejó de leer y escribir. Este donjuán, deseado y codiciado, está enamorado a la vez de dos mujeres, y no es capaz de centrar su amor en una sola. Angustiado y deseando la soledad, no ve más salida que el suicidio. La muerte serena y sin dolor le asegura la libertad. El suicidio de Pavel expresa la tragedia de su propia generación.

Continuación aparente de la anterior, "Los jó-

venes bárbaros" tiene su propia autonomía. Los personajes son, en su inmensa mayoría, jóvenes de entre 18 y 25 años. Inconformistas, con una gran fe en sí mismos, creen que el mundo empieza con ellos, un mundo que centran, sobre todo, en el sexo. Son seres contradictorios, despiadados y carecen de escrúpulos. No hay moral para ellos. De la galería de "bárbaros" se desprende Petru Anicet (hermano de Pavel). Para él la música lo es todo. Frío y brutal, sueña con llegar a ser alguien. El dinero y la celebridad podían conseguirse mediante una mujer o un robo. Anisoara, su alumna de piano, de 16 años, de familia rica. se le entrega con frenesi. No vacila en obligarla a robar para él las joyas de la familia. La señora Anicet, al enterarse, se ahorca de vergüenza. La escena final, el entierro de la madre de Petru, es-

tá escrita con mano maestra.

"Boda en el cielo" (1939) es una fascinante historia de amor. Una noche, un joven escritor (Mavrodin) y un ingeniero maduro (Hasnas) se cuentan mutuamente ese gran amor que sólo puede tener lugar una vez en la vida. En distintas épocas, los dos conocieron a la misma mujer "úni-ca". Ileana y Lena son la misma persona, la encarnación magistral del eterno femenino: candor y



Mircea Eliade en Chicago, en 1973

OBRA LITERARIA

- Títulos disponibles en castellano, no agotados ni descatalogados:
- ados in descaraogados.

 "Medianoche en Serampor. El secreto
 del Dr. Honigberger", traducción J. Jordá,
 Alianza, Madrid, 1981.

 "A la sombra de una flor de lis", trad. M.
 Mansour, FCE, México, 1990.
- ► "El burdel de las gitanas. Les trois gra-"El burdel de las gitanas. Les trois gra-ces. El puente", trad. M. ² Teresa Gallego e I. Reverte, Siruela, Madrid, 1994. Reeditado.
 "La señorita Cristina", trad. J. Garrigós, Lumen, Barcelona, 1994. Reeditado.
 "Boda en el cielo", trad. J. Garrigós, Ronsel, Barcelona, 1995.
 "La novela del adolescente miope", trad. Harmández, Monte, Avillo, Caracas.
- A. Hernández, Monte Ávila, Caracas,
- ▶ "Diario íntimo de la India" (novela indirecta), trad. J. Garrigós, Pre-Textos, Valencia, 1997. Reeditado.
- La India", trad. J. Garrigós, Herder, Barcelona, 1997.
 La noche de San Juan", trad. J. Garrigós, Herder, Barcelona, 1998.
- ► "Los jóvenes bárbaros", trad. J. Garrigós, Pre-Textos, Valencia, 1998.
- ► "El tiempo de un centenario. Dayan", trad. J. Garrigós, Kairós, Barcelona, 1999.
- ► "Las diecinueve rosas", trad. J. Garrigós, Kairós, Barcelona, 1999.
- Nairos, Barcelona, 1999.

 "Relatos fantásticos" ("Uniformes de general", "Ivan", "12.000 cabezas de ganado" y "Un hombre grande"), trad. J. Garrigós, Kairós, Barcelona, 1999.

 ▶ "Maitreyi", trad. J. Garrigós, Kairós, Barcelona, 2000.

Mircea Eliade es un creador impresionante de tipos humanos, pero sus retratos literarios de mujer son insuperables

sensualidad, delicadeza y gracia, celestial y terrenal. Es una novela impregnada de la poesía del Bucarest de antaño, y es que el paisaje bucarestiano es fundamental en la obra eliadiana, sobre todo el de entreguerras. Nadie en la literatura rumana ha descrito con tanto amor y realismo a Bucarest, una ciudad que, en buena medida, ya no existe.

El elemento fantástico es otra dimensión fundamental de su literatura. A este respecto cabe mencionar en el periodo de entreguerras "La señorita Cristina" (1936), "La serpiente" (1937), "El secreto del Dr. Honigberger" y "Medianoche en Serampor" (1940). Las dos pri-meras están estrechamente ligadas a las tradiciones populares rumanas, mientras que las otras dos descubren los "misterios" de India y nos intro-ducen en el "mundo invisible". También los primeros relatos publibién los primeros relatos publi-cados después de la guerra pertene-cen al género fantástico, "Un hom-bre grande" (1952), "La hija del ca-pitán" (1955), "El adivinador de piedras" (1959), "El burlel de la gi-tanas" (1959) y "El viejo y el funcio-nario" (1967). Los dos últimos son consideradas obras maestras. consideradas obras maestras.

"El burdel de las gitanas" tiene co-mo marco el Bucarest de los años treinta. Estamos en una ciudad ago-biada por un calor tórrido, cuando "todo el mundo" se ha ido de vera-neo. El autor, que aspira a las esencias, crea arquetipos. El relato nos presenta los temas que se encuentran en otros de los libros eliadia-nos, como la salida del tiempo, lo sagrado camuflado en lo profano y el laberinto. En los ocho episodios hay una continua interpenetración en-tre lo real y lo fantástico. El camino de la vida a la muerte del personaje principal, de lo profano a lo sagrado, se presenta con sencillez y natu-ralidad. Gavrilescu "pasa al otro mundo" de modo natural, junto a Hildegard, su mujer amada. Idéntica salida del tiempo y del espacio

ca santa dei nempo y de espacio nos encontramos también en "La noche de San Juan" cuando Stefan encuentra finalmente a Ileana, la mujer que el destino le había predestinado.

Eliade, de actualidad

En un mundo de violencia, a finales del siglo y del milenio, la obra de Eliade desprende serenidad, armonía, clemencia y amor (por más que a veces se describan formas nocivas de agresividad y brutalidad). ¿Cuál es el "secreto" por el que atrae a sutiles exegetas y a millares de lecto-res? En primer lugar, un talento innato y no "hecho". Nadie podra explicar la causa del embrujo que le subyuga al leer "Maitreyi" o "El viejo y el funcionario". Utilizando distintas modalidades literarias (novela realista, exótica, mágica, fantástica o el retablo social), todo es natural y encaja a la perfección impregnado de fervor. La autentici-dad y la sinceridad no sólo se hallan en los libros narrados en primera persona.

Con independencia del tema y de los procedi-

mientos artísticos, nunca encontramos vulgares mistificaciones. La verosimilitud es su rasgo característico básico, incluso en la literatura fantás-tica el paso de lo real a lo irreal se presenta de forma verdica. Véase en "El tiempo de un cente-nario", donde trata de "justificar" mediante una teoría científica algo que el lector sabe que no es real, que una corriente de dos millones de voltios puede regenerar el tejido humano, para así meterlo dentro de la historia. Ahí reside además la diferencia de lo fantástico en Eliade con la ciencia ficción. Mientras en este último género la acción tiene lugar en un mundo, por lo general, futuro y en un medio absolutamente irreal y científica-mente distinto al actual, los relatos eliadianos se sitúan en un plano contemporáneo y donde todo parece normal y, de pronto, dentro de esa normalidad sucede lo extraordinario a un personaje, sa-le del tiempo, cambia de plano, pasa de lo profano a lo sacro, sin que nadie lo advierta. Creador impresionante de tipos humanos, so-

bre todo del encanto, frescura y atracción magné-tica de la mujer. Todos los exegetas coinciden en que sus retratos literarios de mujer son insupera-bles, la lleana de "Boda en el cielo" o los persona-jes femeninos de "La noche de San Juan" (por no hablar de Maitreyi, personaje real) revelan un profundo conocimiento del alma femenina y ra-yan a gran altura, tanto que pueden codearse con los meiores de la literatura actual.

Cuentista de la estirpe de los que dieron lugar a "Las 1.001 noches" (¿qué es el viejo Farâma, de "El viejo y el funcionario", sino un trasunto de Scherezade?), paisajista sin par que sabe captar los detalles, la variedad cromática de las esta-ciones e incluso los olores, Mircea Eliade es un demiurgo, un creador de vida. Su obra literaria es un convincente llamamiento al bien, a la verdad y a la belleza, todo ello arropado con una emoción que llega al más alto grado de tensión.

Mircea Handoca, autor rumano, es el principal estudioso de la obra literaria de Eliade

Line Lea Eliade: NOVELISTA DEL AMOR, HISTORIADOR DEL ESPÍRITU

Una obra colosal sobre la espiritualidad humana

OBRA ENSAYÍSTICA

■ Títulos en sus ediciones más

▶ "Diccionario de las religio-

nes", traducción I. Arias Pé-

► "El vuelo mágico", trad. V.

Cirlot v A. Vega, Siruela, Ma-

► "Ocultismo, brujería y mo-

das culturales", trad. E. Butel-

man, Paidós, Barcelona, 1997.

▶ "Lo sagrado y lo profano".

trad. L. Fernández, Paidós,

► "Historia de las creencias v

las ideas religiosas" (3 vol.),

trad. J. Valiente Malla. Pai-

► "Mito v realidad", trad. L.

Gil Fernández, Kairós, Barce-

►"La búsqueda, Historia v

sentido de las religiones",

trad. A. Colodrón, Kairós,

► "Imágenes y símbolos",

trad, C. Castro, Taurus, Ma-

► "El mito del eterno retor-

no", trad. R. Anaya, Alianza,

► "Mefistófeles v el Andrógi-

no", Kairós, aparecerá a princi-

► "Mitos, sueños y miste-

rios". Kairós, aparecerá a

principios del año 2001.

rez. Paidós, Barcelona, 1992.

recientes en castellano:

drid, 1995.

Barcelona, 1998.

lona, 1999.

drid, 1999.

Madrid, 2000.

pios del año 2001.

Barcelona, 1999.

dós, Barcelona, 1999.

J. E. RUIZ-DOMÈNEC

ntre 1948 v 1986 Mircea Eliade construvó un inmenso edificio interpretativo sobre la dimensión religiosa del ser humano, un edificio ideado como un tríptico, un recorrido personal e iniciático en tres etapas: entre 1948 y 1956 reflexio-

nó sobre la experiencia adquirida en India sobre el voga v las técnicas del éxtasis; entre 1956 y 1968 se preocupó por el simbolismo de los mitos; y, por fin, entre 1968 y 1986, describió el mundo de las creencias religiosas como expresión de un ansia por lo sagrado. En este trabajo aparecen unas constantes que podemos entender como las claves de su pensa-

ÉXTASIS E INICIACIÓN

El acceso a una espiritualidad al margen del cristianismo constituve un itinerario de iniciación que pasa por diferentes fases: experiencias de éxtasis (sueños, visiones), instrucción impartida por un gurú o un chamán, destrucción de la vieja personalidad del iniciado, descenso a un "infierno" consistente a menudo en pruebas de una elevada dureza, reconocimiento en el interior del grupo, integración en un plano superior, creación de un lenguaje secreto, devolución de los esfuerzos, obtención del premio en forma de compensación hacia el candidato, y triunfo social.

RAÍCES TRADICIONALES DE LA ALQUIMIA Una investigación so-

bre los mitos, ritos y símbolos particulares de los oficios de minero, forjador y metalúrgico (que daría lugar a su libro "Herreros y alquimistas") le permitió un viaje al conocimiento secreto, en dos etapas; en primer lugar, revisa la cultura de los herreros como maestros de una iniciación masculina en las sociedades

guerreras: a continuación, se interesa por la

alquimia desde sus remotos antecedentes chi-

nos hasta su eclosión en la Europa de los siglos XVI v XVII.

ETERNO RETORNO DE LOS MITOS

A mediados de los años sesenta, una época fascinada por mitos como Marilyn Monroe, y por la nueva frontera de J. F. K. v sus amigos del círculo de Camelot. Eliade habló de la ne-

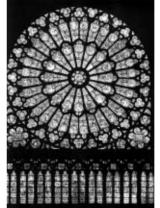
cesidad de recuperar los mitos para vivir, del prestigio mágico de los orígenes, de la riqueza de las culturas silenciadas por la Ilustración, del significado ritual del ocio, de la apertura amorosa al mundo, del valor de los cuentos de hadas. Eran unas ideas perfectamente adaptadas a un público seducido por la cultura pop, la marihuana, las flores, el lenguaje hit, la música de los Beatles y las reclamaciones políticas dirigidas por Marcuse en los campus universitarios de Cali-

LO SAGRADO Y LO PROFANO

Lo sagrado es un elepretar. El acceso a la expe-

riencia de lo sagrado tiene un trasfondo misterioso que, no obstante, libera al hombre de su situación en el mundo. Por eso afirma en voz alta, como si se tratase de una proclama para ese tipo de estudios: la historia de las religiones no se limita simplemente a ser una disciplina histórica como es el caso, por ejemplo de la arqueología o de la numismática. Es igualmente una "hermenéutica total" llama-







escultura india del siglo XIX (abaio)

da a descifrar y a explicar cualquier clase de contactos del ser humano con lo sagrado, desde la prehistoria hasta nuestros días.

HISTORIA DE LAS RELIGIONES

"Desafortunadamente, no tenemos a nuestra disposición una palabra más precisa que el término 'religión' para describir la experiencia de lo sagrado", decía Eliade, La limitación es importante, pero no tanto como para impedir un gran proyecto comparativo sobre el "ser, sentido y verdad" que unen experiencias tan disímiles como el hinduismo y el cristianismo. Ese es el punto de partida y la razón de su "Historia de las creencias y las ideas religiosas", convertida desde el principio en el atlas de los estudios sobre el hecho religioso. Para ocupar un espacio interpretativo a la altura de los "Tristes trópicos" de Lévi-Strauss o del "Mito y epopeya" de Dumézil, Eliade llevó a cabo un análisis comparativo de los sistemas de creencias religiosas desde la prehistoria hasta el mundo actual, que se lee con gusto, incluso entre los no iniciados.

EL OCULTISMO: LA OTRA CARA DE LO RELIGIOSO

Mientras redactaba esa monumental obra de síntesis. Eliade hizo una pausa para afrontar un problema vinculado tradicionalmente con el estudio de las religiones: el significado del ocultismo. ¿Por qué no hablar de él? Lo había evitado en más de una ocasión, incluso se negó a citar a Julius Evola v René Guénon. sus dos egregias figuras. Eliade sabía callar tan acertadamente que incluso cuando comentaba algo de alguno de ellos dos impresionaba por la capacidad de mantenerse frío ante un tema tan ardiente. Pero en 1976 por fin rompió el silencio. "Ocultismo, brujería y modas culturales" es una descripción técnica de la tradición oculta y de la persistencia de los misterios en la vida moderna. Un libro que a muchos les pareció imprudente y a otros de una aplastante sinceridad. Toda la lúcida tensión de una mente privilegiada está condensada en la confesión de que "un autor prolífico suele siempre descubrir en algún momento de su veiez que muchos de los libros que más quiso escribir nunca fueron escritos". Frente a la inquietud que ese descubrimiento provoca en mucha gente, Eliade lo afronta con una melancólica resignación no exenta sin embargo de ironía. Ya todo le daba igual, v ese era el momento oportuno para presentarse ante su público como el propietario de su propio rostro. No tiene inconveniente en hablar de las cosas ocultas, de lo que él sabe y nunca ha dicho. ; Frivolidad? Para saberlo con exactitud bastaría con leer ese libro, lo que recomiendo vivamente, y buscar en él las razones de unir. en un mismo texto, la inclinación de algunos impostores a utilizar al estudio de las religiones como medio para la creación de sectas iniciáticas y la descripción de los momentos cruciales de la tradición oculta como etapas de un asalto al poder político.

J. E. Ruiz-Domènec, historiador v autor de "Rostros de la historia"



mento de la estructura de la conciencia y no una etapa de su historia, sostiene Eliade, y argumenta a continuación que "la vida humana se llena de sentido imitando los modelos paradigmáticos revelados por los seres sobrenaturales". Así pues, lo sagrado es la noción fundamental del estudio de las religiones: se busca en cualquier cultura tradicional, entre los indios de América o los budistas de India, y como tal emerge de experiencias múltiples en textos no siempre fáciles de inter-

> Máscara ceremonial de Nueva Guinea (arriba), vidriera de Notre Dame (centro) y una